

Docentes en época de confinamiento

¿Cómo percibieron los docentes el nuevo escenario educativo?



EduCaixa

Conocer bien lo pasado para preparar mejor el futuro

La pandemia de COVID 19 dejó a 1.500 millones de alumnos y alumnas de 190 países sin posibilidad de asistir a los centros educativos, una situación inédita que se prolongó durante meses y que, según la alta prevalencia de la COVID 19 hace aún más complejo el comienzo de un curso en el que la principal preocupación es la seguridad sanitaria y, la segunda, la brecha de aprendizaje que ha ido en aumento. La incertidumbre es máxima y el desafío ante el que se encuentra la educación no tiene precedentes.

Convencidos del **alto valor que aquellos meses de confinamiento durante los cuales la educación fue impartida a distancia**, EduCaixa decidió plantear una detallada encuesta para **conocer cómo se sintieron los docentes y cómo actuaron, qué percepción tenían del alumnado y cuáles eran los retos y necesidades** que detectaban.

Las preguntas planteadas fueron respondidas por **más de 1.600 docentes** de toda España **entre el 11 de mayo y el 3 de junio de 2020**, cuando la enseñanza a distancia ya se había puesto en marcha hacía varias semanas.

Para EduCaixa, los resultados de esta encuesta constituyen **una valiosa evidencia sobre la educación durante el confinamiento** que, además de llevarnos a reflexionar sobre la experiencia pasada, nos adelanta algunos de los retos sobre los que habrá que trabajar en este próximo curso 2020-2021, máxime si vuelven a cerrarse las aulas.

Conocer a fondo **cómo trabajaron maestros, profesores y líderes educativos, los problemas a los que tuvieron que enfrentarse, cómo se sintieron y cómo vieron a sus alumnos y alumnas es clave para enfocar el nuevo curso**, tanto para las escuelas como para la sociedad en su conjunto. De poco serviría toda esa experiencia acumulada por los docentes entre marzo y junio de 2020 si no escucháramos su voz al emprender el nuevo curso. Ellos son el epicentro del desafío educativo que nos ha lanzado la COVID-19. Son quienes estuvieron, quienes están y estarán ante el alumnado mientras duren los efectos educativos de la pandemia.

La encuesta nos muestra un profesorado que mejorado en su competencia digital, que reconoce que necesita formación para poder enfrentarse a la situación compleja que ha vivido. Un profesorado preocupado por el estado emocional y psicológico del alumnado, y que percibe retos importantes que deben tenerse en cuenta, tales como la formación en competencia digital, la formación y el acompañamiento emocional y el trabajo con las familias.

Los resultados de esta encuesta constituyen una valiosa evidencia sobre la educación durante el confinamiento. Conocer cómo trabajaron los docentes, las dificultades a las que tuvieron que enfrentarse, cómo se sintieron y cómo vieron a su alumnado es clave para enfocar el nuevo curso.

¿Cuál ha sido el perfil del profesorado encuestado?

La encuesta fue contestada por 1.664 docentes de toda España, la gran mayoría con más de 46 años (71%) y más de dos décadas trabajando en las aulas; el 82%, mujeres, y con una media de 84 alumnos en su atención cotidiana.

El 42% de las respuestas fue de docentes de Secundaria (ESO) y el 37%, de maestros de Primaria. Un 27% procedía de Bachillerato, un 16% de Infantil y un 9% de Formación profesional.

El periodo en el que se planteó la encuesta se acotó entre el 11 de mayo y el 3 de junio de 2020. Las vacaciones aún estaban lejos, pero para entonces, la enseñanza a distancia ya estaba organizada de acuerdo a unas rutinas de trabajo que habían ido tomando forma en el último mes y que, en muchos casos, habían sido rectificadas tras las vacaciones de Semana Santa y Pascua.

Del total de encuestados, un 10% eran directores y otro 24% tenía otros grados de responsabilidad y liderazgo. La mitad de los docentes que respondieron la encuesta eran tutores de grupo. Dos tercios trabajaban en la escuela pública.

Con todo, podemos decir que el perfil mayoritario que atendió la encuesta de EduCaixa fue el de una mujer, profesora de instituto público, con años de experiencia docente.

Respecto a la procedencia geográfica, las cuestiones fueron respondidas por docentes de todas las comunidades autónomas (y de todas las provincias), y Cataluña fue la que obtuvo mayor representatividad (26%), seguida de Andalucía (14%), Madrid (12%) y Castilla y León (8,4%).

Un total de

1.664 respuestas

¿Cuál es el perfil del docente que ha contestado a nuestra encuesta?



46-65

años de edad

21-30

años de experiencia

- Profesora de ESO
- Docente en centros públicos

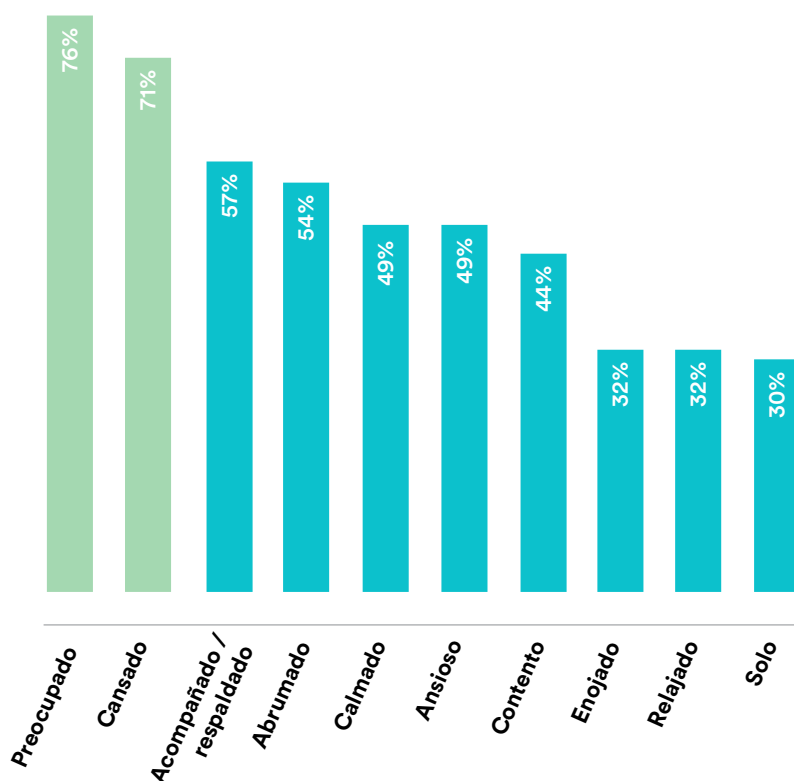
¿Cómo se ha sentido el profesor durante el confinamiento?

Cuando contestó a la encuesta de EduCaixa, el profesorado llevaba casi dos meses inmerso en una sucesión de largas jornadas laborales, repletas de videoreuniones, videoclases y videograbaciones, corrección de tareas y atención a correos. Muchos de ellos sumaban en casa a sus hijos en edad escolar.

Así, observamos que el 76% reconocía estar preocupado y el 71% cansado. Frente a esta preocupación y cansancio, se observan otras emociones, agradables y no tan agradables, en la mitad de los encuestados. Se han sentido abrumados, ansiosos y también calmados y contentos. Sin duda, ha sido un periodo que ha hecho aflorar distintas emociones.

Pese al confinamiento prolongado, lejos de su ambiente natural de trabajo, rodeado de gente, los docentes se han sentido más acompañados y respaldados (57%) que solos (30%).

Si analizamos las respuestas por tipo de centro educativo, los datos nos dan una visión mucho más positiva por parte del profesorado de la enseñanza privada. La percepción de los docentes de la escuela concertada es similar a la de los docentes de la pública, aunque levemente mejor. Y si desagregamos los datos por etapas, vemos que los más preocupados, ansiosos y agobiados fueron los maestros de Primaria.



CONCLUSIONES

Más del **70%** > Preocupado o cansado

6 de cada 10 > Acompañados o respaldados

¿Cómo han percibido los docentes el teletrabajo?

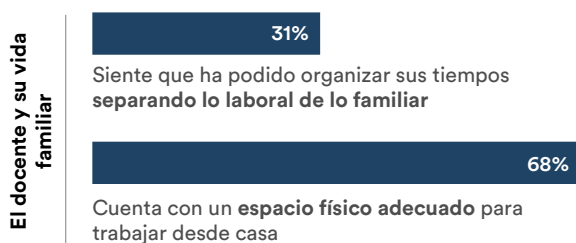
Antes de enfrentarse a la recta final del curso, la visión de conjunto que tenía el profesorado sobre la experiencia profesional y personal que estaba viviendo era positiva. La encuesta revela una convicción mayoritaria de que las estrategias didácticas empleadas estaban siendo útiles para mantener a los estudiantes motivados y aprendiendo.

En relación con la percepción que los docentes han tenido sobre su alumnado, cabe destacar que los resultados han sido positivos, pues sienten que los estudiantes han aprendido y que han estado motivados para participar. Estos datos son alentadores, pues la situación ha sido complicada y repentina, y los docentes han adoptado

nuevas medidas para trabajar, distintas a las que venían aplicando en la educación presencial.

En este sentido, se ha incrementado radicalmente el uso profesional de la tecnología; sin embargo, se han sentido capaces de trabajar con sus compañeros y alumnos a distancia. Pero solo la mitad se siente preparado para enseñar de manera remota.

La vivencia más negativa para el profesorado tuvo que ver con la dificultad para conciliar trabajo y familia. Hasta un 69% se vio incapaz de separar ambas dedicaciones.



El 94% ha incrementado el uso profesional de la tecnología y el 56% se siente capaz de enseñar de manera remota.

CONCLUSIONES

Más del
94%

Ha incrementado el uso profesional de la **tecnología** debido al confinamiento



No ha podido organizar su tiempo y separar **lo laboral de lo personal**

¿Cómo ha sido la comunicación y el contacto con el alumnado?

La enseñanza es comunicación. Y en el colegio, la comunicación discurre sobre patrones de interacción constante, abiertos a la espontaneidad y a distintas variables en función de las características de cada grupo, de los roles de sus miembros e, incluso –bien lo saben los docentes–, de la hora del día, del día de la semana, de si llueve o no...

En definitiva, la escuela se asienta sobre **la comunicación entre el docente y sus alumnos.**

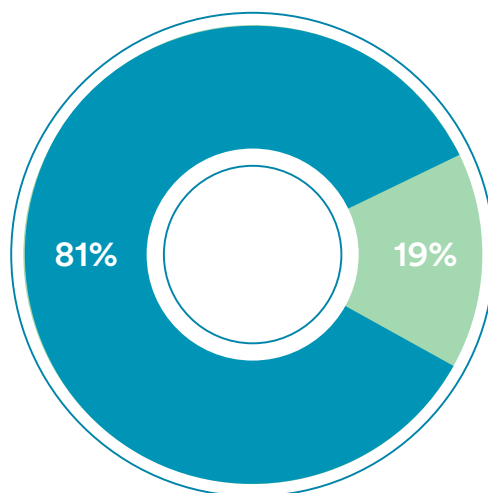
Así pues, con todos los estudiantes y los profesores en sus casas, la comunicación entre todos ellos se convirtió en un desafío de primer orden. Por suerte, la tecnología facilitó los contactos –por videoconferencia de manera colectiva, y por correo electrónico y telefónico de manera individual–. Pero la eficacia comunicativa y educativa de aquellos contactos aún está por analizar.

Y, en cualquier caso, la improvisación con la que hubo que responder a la suspensión de las clases presenciales, la mayor o menor disponibilidad de recursos tecnológicos en los hogares (tanto de docentes como de alumnos) dio lugar a estrategias y métodos muy variados y muy variables: en algunos casos fueron de menos asiduos a más; en otros, de más asiduos a menos.

EduCaixa preguntó a los docentes por la frecuencia de comunicación y prácticamente todos ellos mantenía un contacto frecuente o regular con sus estudiantes, solo un 5% tenía contactos ocasionales y el 1% no había tenido comunicación con su alumnado.

De media, podemos decir que el 81% del profesorado ha podido contactar con casi todos sus estudiantes.

Los docentes pudieron comunicarse frecuentemente con un 76% del alumnado.



- El 81% del profesorado ha podido contactar con casi el 100% de sus estudiantes
- 19% del profesorado no ha podido contactar a mitad o menos del alumnado

CONCLUSIONES



Se comunicó de forma regular con el **80% y 100%** de sus alumnos



Se comunicaron de forma regular con **menos de la mitad** de sus alumnos

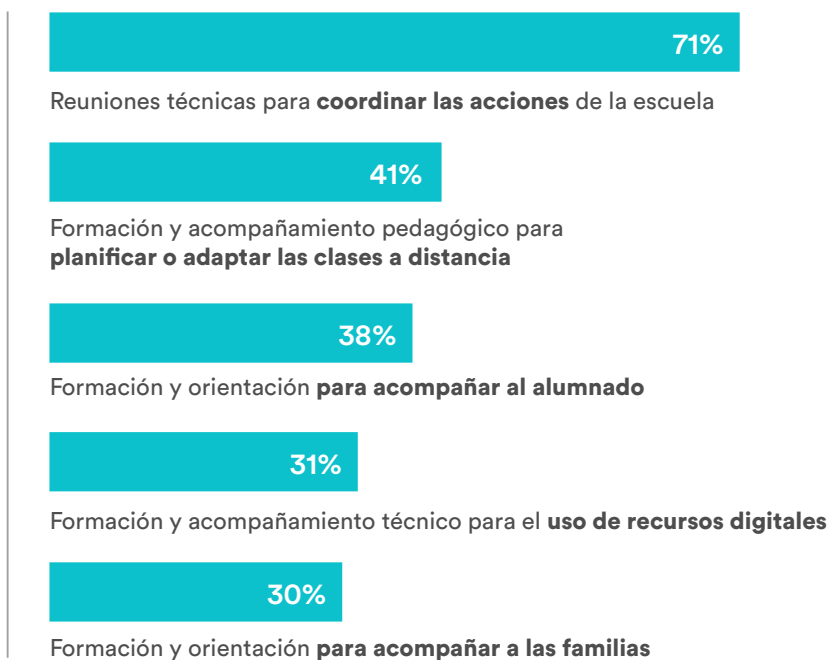
¿Cómo ha percibido el profesorado la gestión de los centros docentes?

La falta de presencialidad también supuso un reto para la coordinación del trabajo docente y, en muchos casos, se tradujo en un considerable aumento de las reuniones en línea, que tuvieron una alta frecuencia para un 71% del profesorado.

El papel de los equipos directivos fue, una vez más, determinante en el desempeño del profesorado; no solo para coordinar las estrategias y los horarios, sino también para apoyar y dar seguridad a su plantilla docente, que es la que tenía que asegurarse de retener al máximo número posible de alumnos en la nueva dinámica escolar de aprendizaje.

Las respuestas muestran que, por lo general, el profesorado percibió haber participado en numerosas reuniones de coordinación y haber recibido poca formación y preparación para poder enfrentarse a la enseñanza en línea. Solo el 31% percibe haber recibido formación y asesoramiento técnico con frecuencia. Y tampoco llega a la mitad el profesorado que recibió formación y acompañamiento pedagógico, y orientación para acompañar al alumnado.

Estos hallazgos revelan la necesidad de acompañamiento a alumnos y familias, y a los propios docentes, en el nuevo curso.



CONCLUSIONES

Más del
70%



Ha participado regular o frecuentemente en reuniones técnicas para **coordinar las acciones** de la escuela



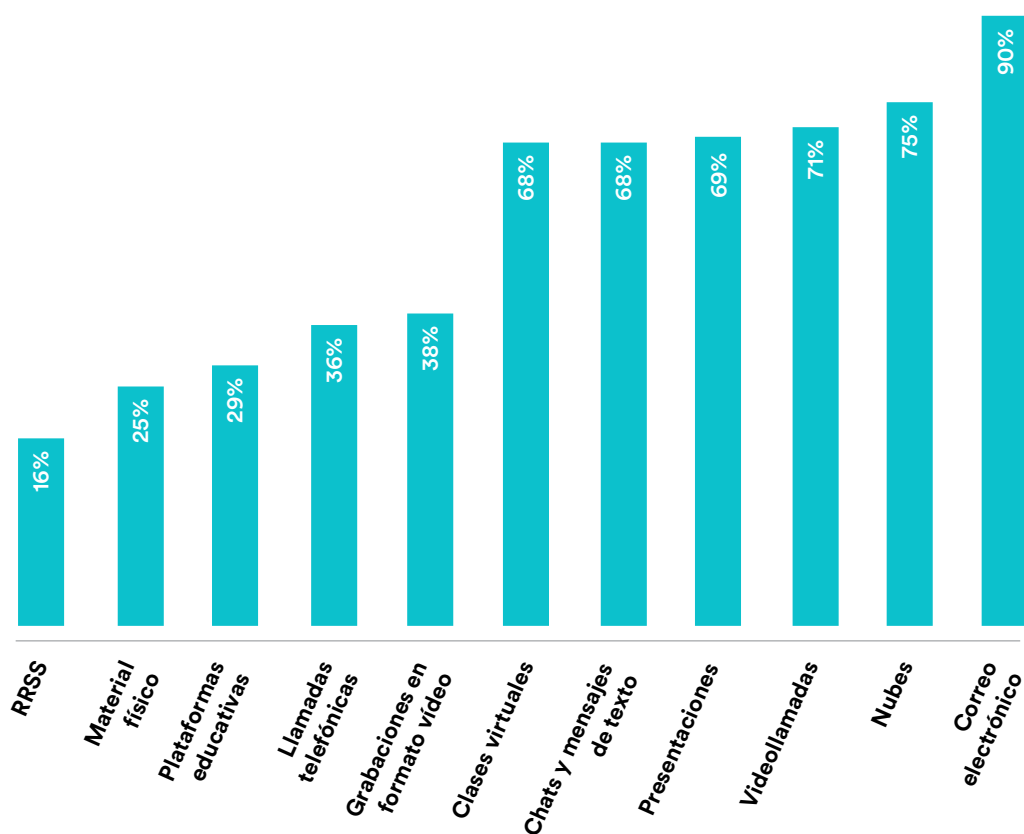
Reportan no haber participado (o haberlo hecho de manera ocasional) en formación y orientación para acompañar a las familias

¿Qué herramientas han utilizado los docentes durante el cierre de los centros educativos?

El 94% de los docentes reportó haber incrementado el uso profesional de la tecnología, este hecho supuso recurrir a herramientas que, si bien ya se venían utilizando, pasaron a ser recursos indispensables para poder llevar a cabo la enseñanza de manera remota.

Las respuestas recogidas nos muestran que el correo electrónico fue lo más utilizado por un 90% de los encuestados. Por otro lado, las nubes, las videollamadas, las presentaciones, las clases virtuales y los chats fueron, también, herramientas fundamentales para el trabajo con el alumnado.

Las redes sociales y el material físico ha sido lo menos utilizado, seguido de las plataformas educativas (que, si bien reportan no haber hecho uso de ellas, las consideran como una herramienta importante en tiempos de confinamiento).



CONCLUSIONES

90%



Ha usado de manera regular el **correo electrónico**

Redes sociales y material físico



Herramientas menos usadas

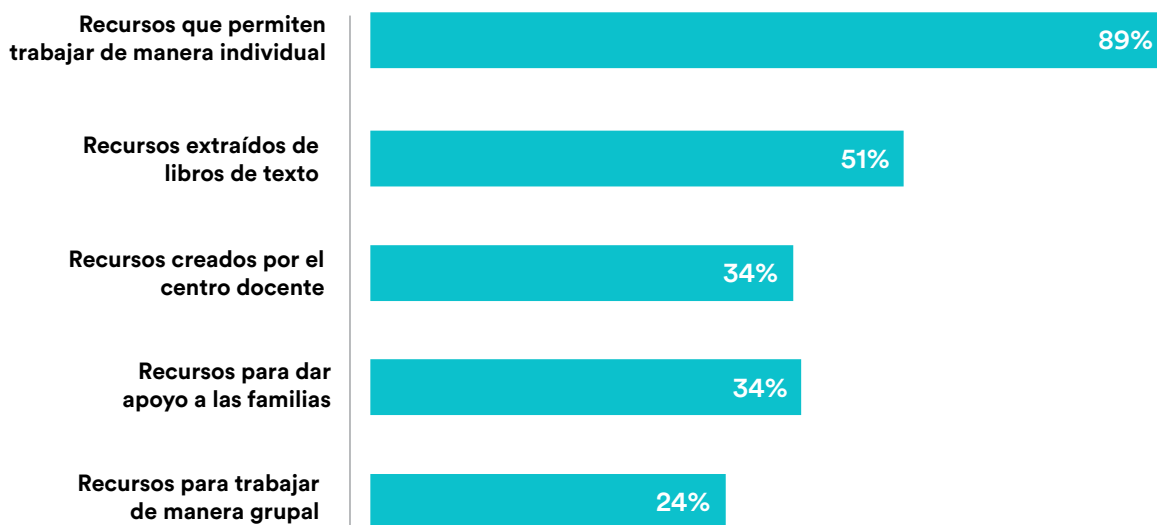
¿Qué materiales y recursos han utilizado los docentes?

Junto con las herramientas digitales que se han usado, están los materiales empleados para trabajar con los alumnos. EduCaixa preguntó a los docentes a qué tipo de materiales habían recurrido y las respuestas son muy interesantes.

Se observa que los más utilizados son aquellos que permiten trabajar de manera individual con el alumnado (89%) y solo un 24% dice haber empleado los que fomentan el trabajo grupal. Este es un dato que cabe destacar, pues, en los últimos años, se han incrementado las metodologías que promueven el trabajo colaborativo y grupal. Esto lleva a considerar que sería interesante ofrecer formación y recursos a los docentes para que puedan seguir con el trabajo colectivo en tiempos de distanciamiento físico.

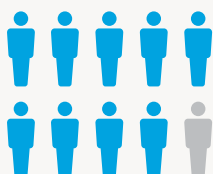
Otro material utilizado son los recursos extraídos de los libros de texto (51%).

Conocer qué tipo de materiales han utilizado los docentes nos permite saber más sobre el tipo de enseñanza que se ha llevado a cabo de manera remota. Queda clara la necesidad de ofrecer materiales que permitan seguir con las dinámicas que se empleaban cuando los centros educativos estaban abiertos.



CONCLUSIONES

9 de cada 10



Han usado de forma regular los recursos que permiten al alumnado **trabajar de manera individual**

Los recursos que

permiten trabajar de manera grupal



Los menos usados

¿Qué cambios se han llevado a cabo en la enseñanza?

Durante el cierre de las aulas, el profesorado tuvo que enfrentarse, no solo a una situación inédita, sino que tuvo que responder con rapidez a diversidad de modificaciones que se fueron haciendo sobre la marcha conforme avanzaba el curso y se adivinaban nuevos retos que afrontar; primero, en cuanto a los criterios de trabajo y, posteriormente, respecto a los objetivos del curso y su evaluación.

La encuesta refleja un trabajo docente expuesto a cambios reiterados. Una amplia mayoría (84%) manifestó haber aplicado cambios regularmente o casi todos los días tanto en los estándares de evaluación como en las estrategias para evaluar.

También un 84% tuvo que cambiar los recursos pedagógicos empleados con bastante regularidad. Y la mayoría refirió modificaciones frecuentes por lo que respecta a los objetivos de aprendizaje (61%), los contenidos que había que enseñar (62%) y las actividades que llevar a cabo con el alumnado (79%). La percepción de ese escenario cambiante fue mayor para el profesorado de los centros públicos.

En definitiva, los docentes trabajaron instalados en un cambio permanente, no habitual en la rutina escolar vivida hasta entonces. Y pese a esa alteración reiterada de su modo de trabajar, mantuvieron una visión positiva de su trabajo.



CONCLUSIONES

Especialmente en

Evaluación del alumnado

Actividades de aprendizaje

Para más del

80%



Estos dos elementos cambiaban regularmente o incluso todos los días

¿Qué retos y necesidades perciben los docentes en el alumnado?

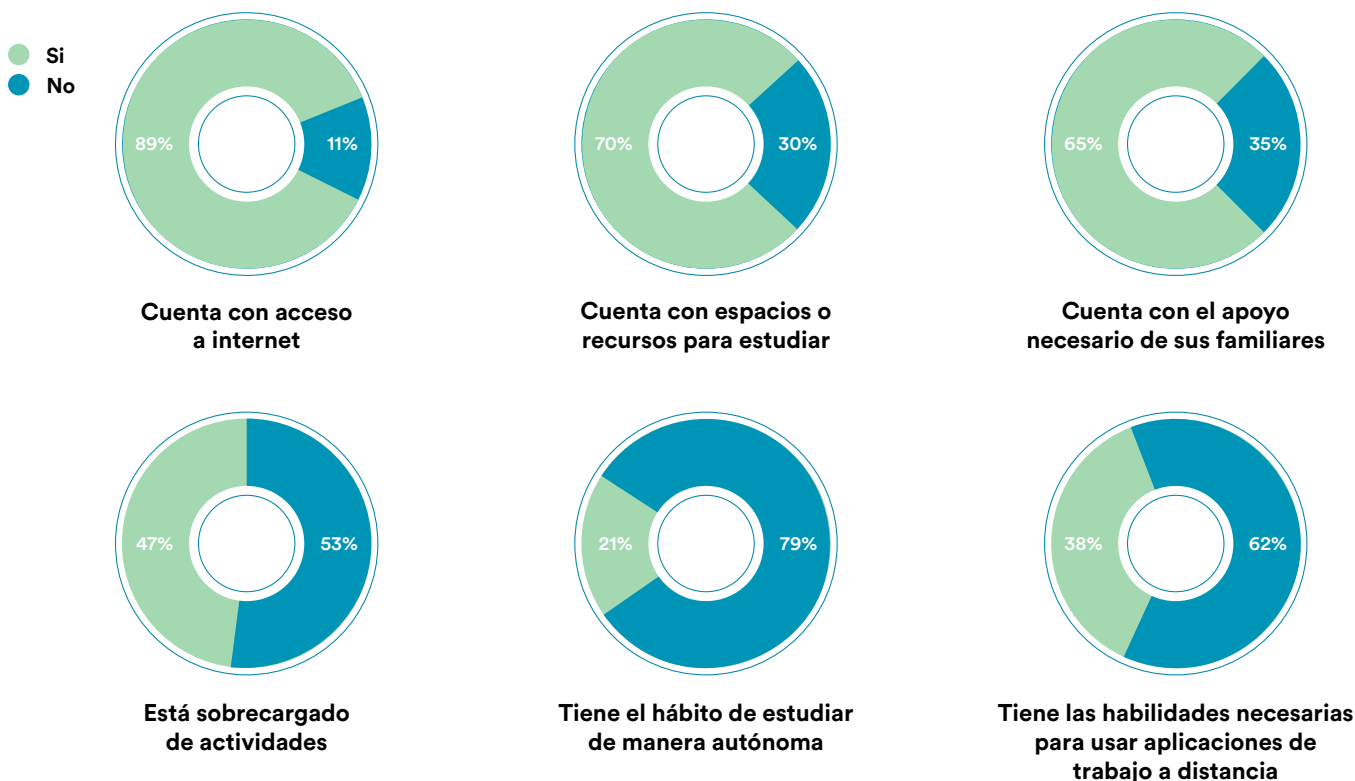
Sin duda, los meses de educación a distancia han servido al profesorado para saber el grado de madurez y de preparación de su alumnado para afrontar nuevos periodos de confinamiento y de enseñanza remota.

La mayoría de los docentes encuestados percibe que su alumnado tiene un ambiente favorable para ello al disponer de acceso a internet, espacio y recursos necesarios para estudiar, y apoyo familiar. Éstas vendrían a ser condiciones extrínsecas para el aprendizaje a distancia. Donde más fallaría el alumno es en una condición intrínseca que se ha revelado imprescindible: la autonomía para fijar su hábito de trabajo y estudio.

En cuanto a habilidades para manejar aplicaciones de trabajo a distancia, casi dos tercios del profesorado

opinan que su alumnado no las reúne, lo que supondría un escollo adicional en caso de tener que volver a quedarse en casa. En los centros privados y concertados el profesorado tiene una visión más positiva sobre la autonomía del alumnado y su competencia tecnológica que en la pública.

Y aunque primero hayamos citado las tendencias mayoritarias, no podemos pasar por alto que, en términos globales, un 11% vio falta de conexión a internet en los hogares, y un tercio apreció falta de espacio y de materiales y, lo que es peor, falta de apoyo de las familias. La percepción fue más negativa, una vez más, en los centros públicos que en los privados y concertados.



CONCLUSIONES

Casi el
80%



Cree que su alumnado **no tiene el hábito de estudiar de manera autónoma**

62%



Considera que su alumnado **tiene las habilidades necesarias para usar aplicaciones de trabajo a distancia**

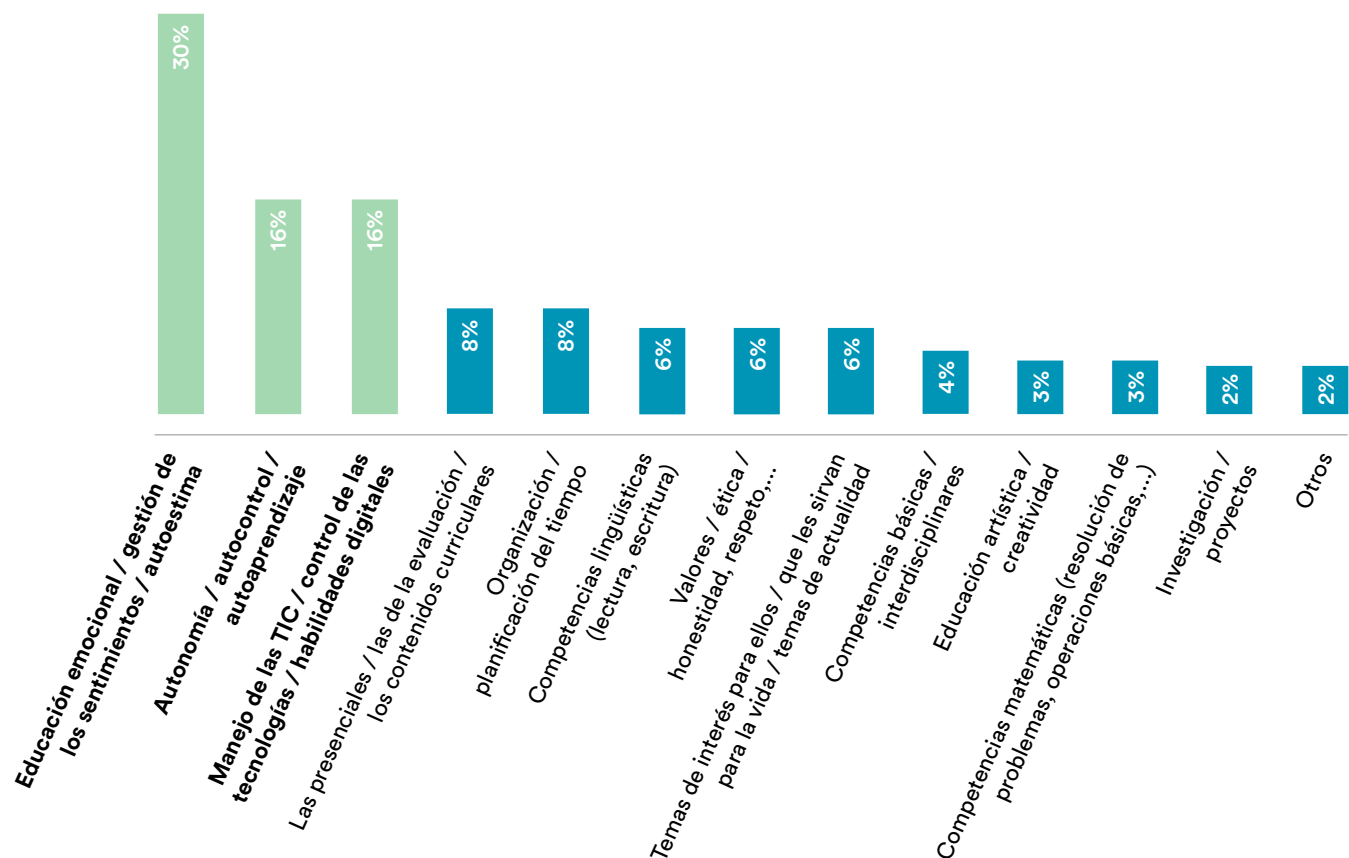
¿Qué temáticas es necesario trabajar con el alumnado?

Durante el largo periodo de educación remota, el profesorado no solo atendió la evolución académica de su alumnado, sino que identificó factores clave que atender para poder llevar a cabo la educación a distancia. Pedimos a los profesores que, de manera libre, nos listaran los temas que creían necesarios trabajar con el alumnado, un 30% coincidió en señalar que lo más importante había sido el refuerzo emocional, el fomento de la autoestima y enseñarle a gestionar sus sentimientos.

La encuesta proponía una treintena de temas y la máxima coincidencia se dio en el terreno de la educación

emocional, lo que nos lleva a llamar la atención sobre la importancia de esta en el nuevo curso, más aún si llega a haber periodos de confinamiento y, de nuevo, el aprendizaje escolar ha de tener lugar en casa.

La información que nos proporcionan estas respuestas es de gran valor, ya que nos da la oportunidad de conocer los retos y las necesidades del alumnado según sus propios docentes. Después de la dimensión emocional del alumnado, el interés en el que coinciden más docentes sería la necesidad de trabajar la autonomía para aprender en casa; y, en tercer lugar, el manejo de las herramientas TIC.



CONCLUSIONES

1
3

del profesorado

Cree que la **educación emocional** es el tema clave del próximo curso

62%

Considera que su alumnado debe trabajar la **dimensión emocional, la autonomía del aprendizaje y el manejo de las TIC**

Retos y necesidades del alumnado

La visión del profesorado muestra que no todo el alumnado tuvo la preparación y los recursos suficientes para enfrentarse con garantía la educación a distancia, sobre todo en la escuela pública, en la que aún el 14% carecería de acceso a internet y un 36% de los espacios y recursos necesarios para estudiar en casa. En la concertada, el 18% tampoco contaría con las condiciones más adecuadas.

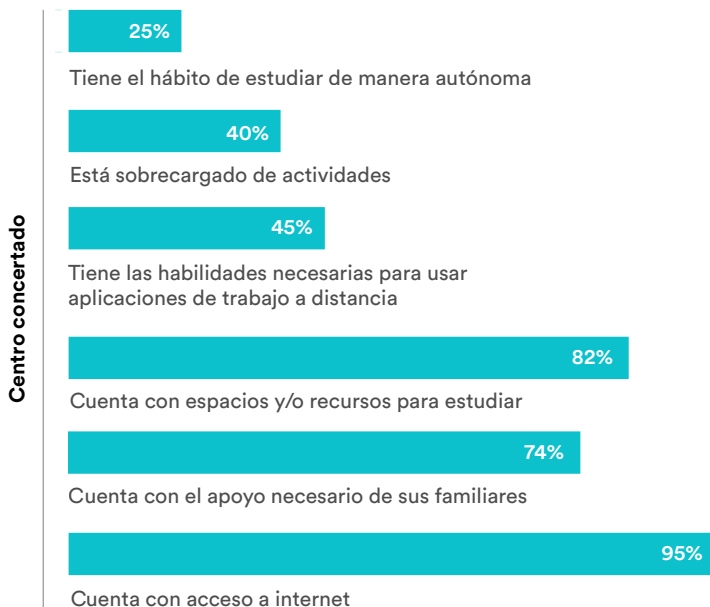
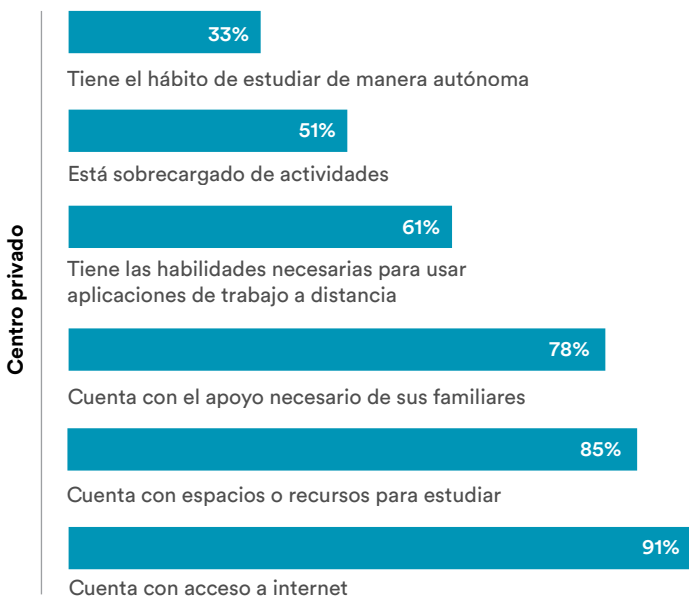
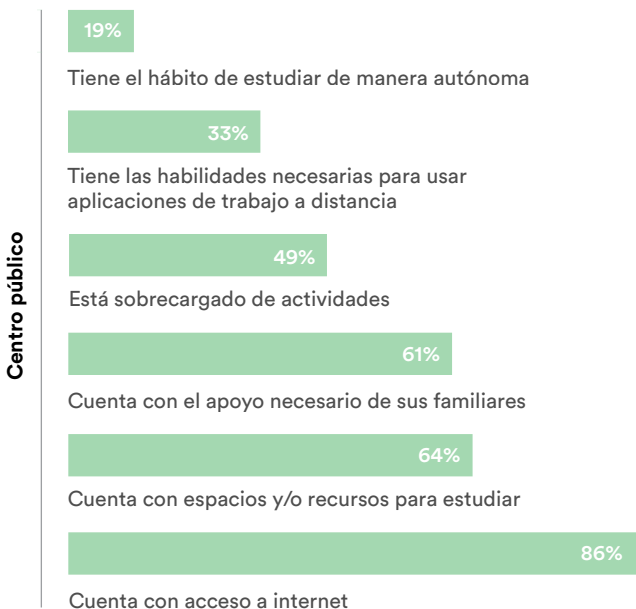
Más llamativa es la falta de apoyo familiar para un 39% del alumnado de la escuela pública y alrededor del 25% de la concertada y la privada. Todos ellos son factores en los que el sistema educativo apenas puede intervenir para mejorar. Tal vez hasta cierto punto sí pueda lograr un mayor apoyo de la familia, como han mostrado algunas evidencias sobre programas escolares destinados a eso mismo.

Sin embargo, hay otros dos factores que la escuela sí puede contribuir a desarrollar y que precisa desarrollar para enfrentarse con garantías a la enseñanza en modo remoto cuando sea necesaria: el hábito de estudio de manera autónoma y las habilidades para usar aplicaciones de trabajo a distancia. Ambas son destrezas que pueden entrenarse con el trabajo cotidiano mientras la enseñanza sea presencial y, de hecho, han entrado a formar parte de los objetivos prioritarios de trabajo de los centros educativos en el curso 2020-2021.

En ambas competencias, los estudiantes obtuvieron una valoración significativamente baja por parte de

los docentes el curso pasado, especialmente en los centros públicos. Aunque en los privados y concertados las capacidades para estudiar de manera autónoma fueran mayores –de acuerdo a la apreciación del profesorado–, la encuesta también muestra porcentajes significativamente bajos.

En cuanto a las habilidades para emplear las aplicaciones del trabajo a distancia, sí destacarían los estudiantes de los centros privados bastante por encima de los públicos y concertados.



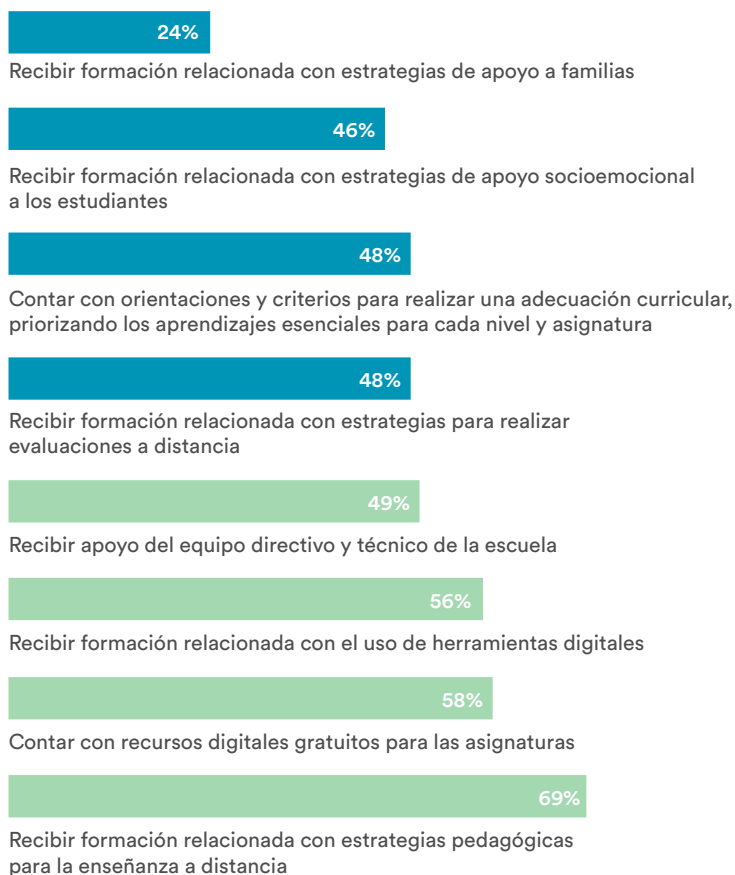
¿Qué necesidades presentan los docentes?

EduCaixa preguntó a los docentes qué medidas consideraban necesarias para ayudarles a ejercer una mejor tarea educativa. La más destacada fue recibir formación relacionada con estrategias pedagógicas para enseñar de manera remota (69%), por encima de otras opciones, como la formación para el manejo de herramientas digitales (56%) y la orientación para realizar adaptaciones curriculares (48%).

Contar con recursos digitales gratuitos también fue considerado importante por un 58%. Y la mitad de los

encuestados recalcó la importancia de recibir el apoyo del equipo directivo de su centro.

Menos relevancia se dio a recibir formación sobre estrategias de apoyo emocional a los estudiantes (46%) y a las familias (24%). En este sentido, el profesorado de la escuela concertada es el que más trascendencia dio a la atención socioemocional al alumnado en el nuevo curso, así como a la formación docente para ello.



CONCLUSIONES

Recibir formación relacionada con estrategias pedagógicas para la enseñanza a distancia



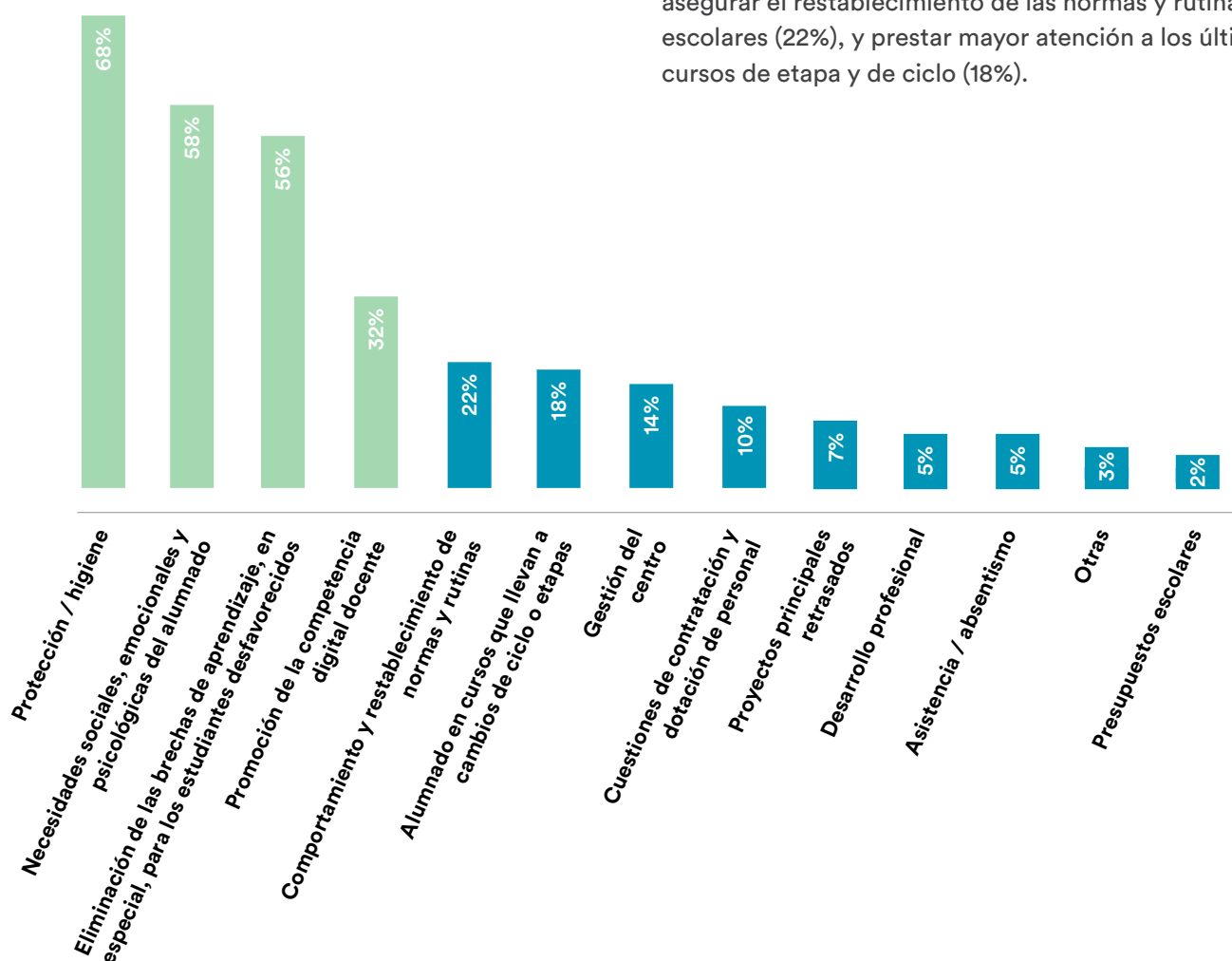
La más elegida como **una de las cuatro medidas más importantes**

¿Qué priorizan los docentes para el curso académico 2020-2021?

Cuando EduCaixa planteó esta encuesta a los docentes, en el mes de mayo, las administraciones educativas aún tenían abierta la puerta a volver a las aulas en junio. Para el profesorado también pesaba la incertidumbre respecto a esa posibilidad y a los fines y condiciones con que tendría lugar. Cuando la encuesta les planteó que definieran sus tres prioridades ante la vuelta a las aulas, puede que muchos de ellos pensarán directamente en septiembre.

En cualquier caso, las prioridades estaban claras. Para la mayoría, la número uno era la adopción de medidas para proteger su salud en el trabajo (68%). Inmediatamente después, se situó la atención del estado emocional y psicológico del alumnado, así como trabajar en sus necesidades socioemocionales (58%). Y en tercer lugar, eliminar las brechas de aprendizaje y el refuerzo a aquellos estudiantes más desfavorecidos (56%).

Para otros, entre las prioridades se encontraban promover la competencia digital docente (32%), asegurar el restablecimiento de las normas y rutinas escolares (22%), y prestar mayor atención a los últimos cursos de etapa y de ciclo (18%).



CONCLUSIONES

Para casi 7 de cada 10



Protección e higiene será una de las prioridades principales

Para casi 6 de cada 10



Necesidades sociales, emocionales del alumnado son la otra prioridad

¿Qué medidas de apoyo deberían recibir las familias?

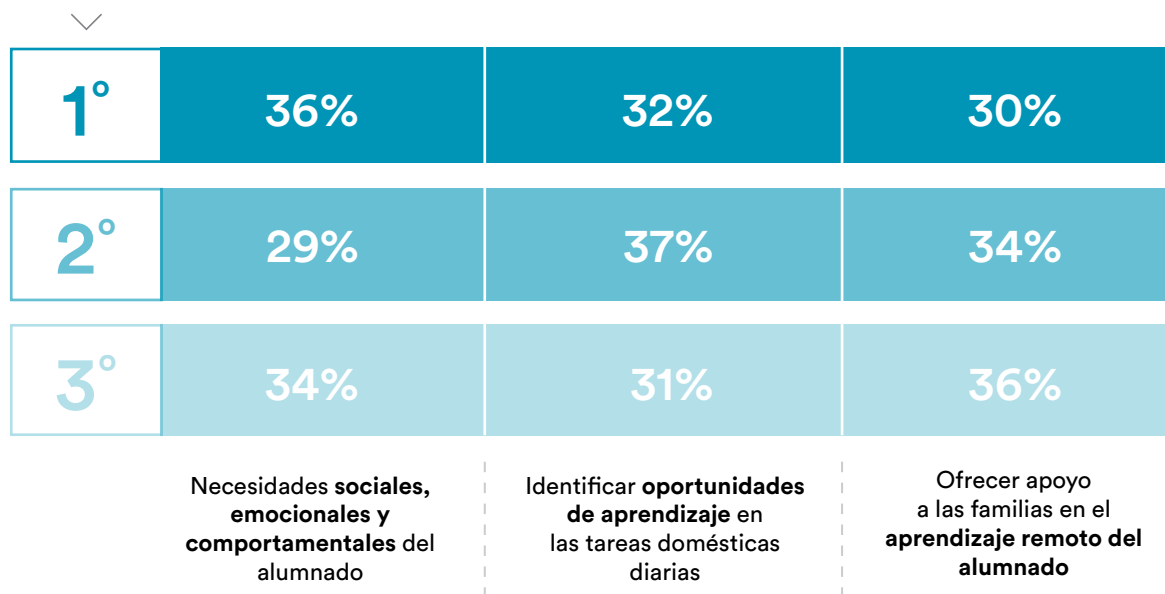
La educación a distancia tiene lugar en el hogar, y su desempeño depende del ambiente que haya en este, y de la mayor o menor implicación y apoyo por parte de las familias; máxime cuando se constata una falta de autonomía de los estudiantes para llevar a cabo su trayectoria de aprendizaje. Por eso, EduCaixa quiso preguntar a los docentes por las medidas que veían más útiles en relación con las familias de su alumnado tras dos meses de educación en el hogar.

En la prioridad en la que coincidieron más docentes (36%) fue en la de apoyar a las familias en las **necesidades emocionales y conductuales** del

alumnado, un claro signo de preocupación por la actitud de sus estudiantes en casa y la influencia en su compromiso con la responsabilidad escolar.

Para un 32% fue más importante, sin embargo, “ayudar a las familias a **identificar oportunidades de aprendizaje** en las tareas domésticas diarias”, pues valoraron la necesidad de relacionar los objetivos curriculares con el entorno en el que se encontraba cada estudiante. Menos importancia se le dio, en cambio, a que padres y madres recibieran apoyo sobre el aprendizaje en línea.

NIVEL DE PRIORIDAD



CONCLUSIONES

Prioridad
1a

Apoyar a las familias en las **necesidades sociales, emocionales y comportamentales del alumnado**



1^a 2^a 3^a

Poca diferencia con respecto al resto de opciones

Recursos que EduCaixa proporciona a los profesionales de la educación

Conocidas las preocupaciones y las prioridades de los profesionales de la educación durante el confinamiento, era crucial para EduCaixa saber en qué podríamos ayudar a la escuela en el nuevo curso, teniendo en cuenta la total indefinición –entonces y ahora– sobre cómo iba a ser.

La opción que mayor respaldo recibió por parte del profesorado fue la de que les ofreciéramos recursos digitales y recursos pedagógicos en general, así como herramientas que facilitaran su trabajo.

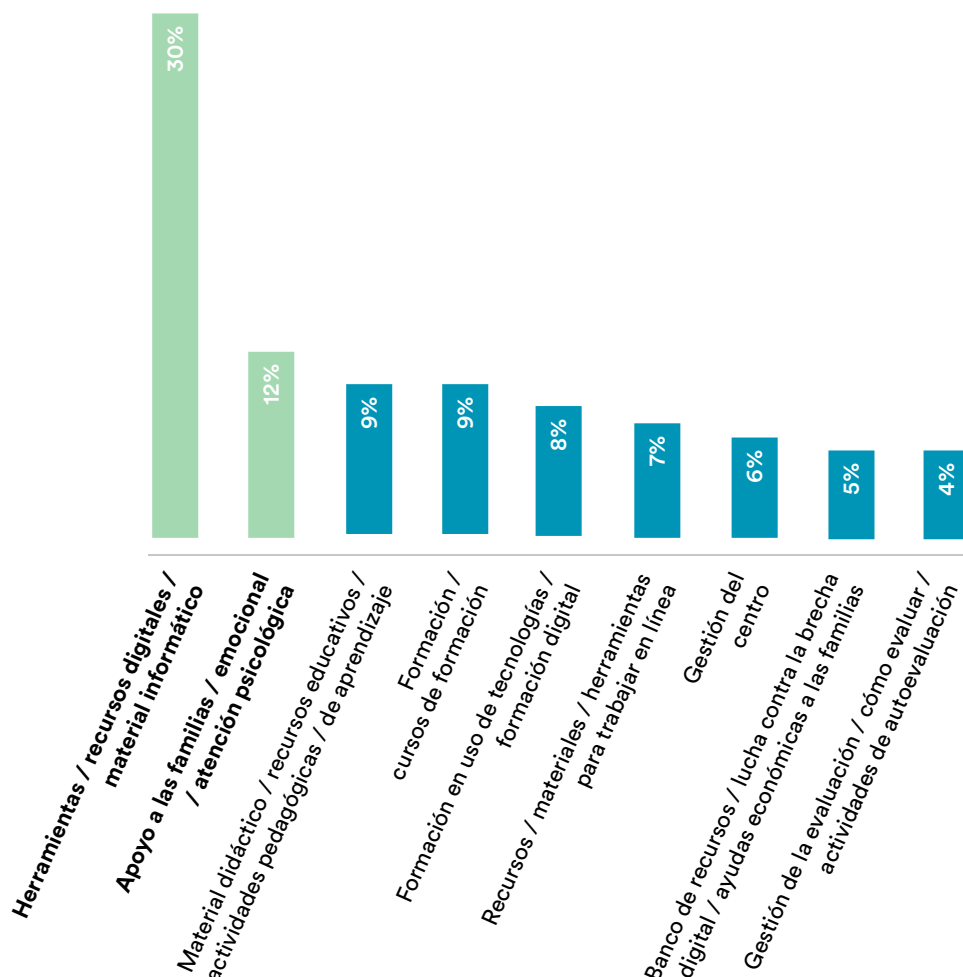
En segundo lugar, valoraron el apoyo emocional y la atención psicológica a las familias, tal vez un aspecto al que ellos se veían poco capaces de llegar tras atender a todo lo demás, como parece haber apuntado la encuesta.

Aunque con menor coincidencia, también señalaron su predilección por recibir formación para enseñar y evaluar a distancia, así como capacitación digital. Menos

necesarias vieron la programación de conferencias, la publicación de artículos y las actividades artísticas para su alumnado.

Y es que la situación a la que se enfrenta el profesorado mientras dure la pandemia, y durante una larga temporada una vez pase, nada tiene que ver con la experiencia profesional vivida hasta que llegó la COVID-19. Sus prioridades han cambiado y seguirán evolucionando conforme descubran nuevos desafíos para mantener vivo el aprendizaje de niños y jóvenes.

Por ello, para EduCaixa el testimonio que el profesorado ha proporcionado en esta encuesta, así como en todas aquellas manifestaciones que nos hagan llegar, es fundamental para que podamos seguir ejerciendo nuestra labor de servicio a la educación y a sus profesionales. El profesorado tiene nuevos y grandes retos ante sí y queremos seguir a su lado, ayudando a mejorar y a potenciar su labor y su imprescindible contribución a la sociedad.



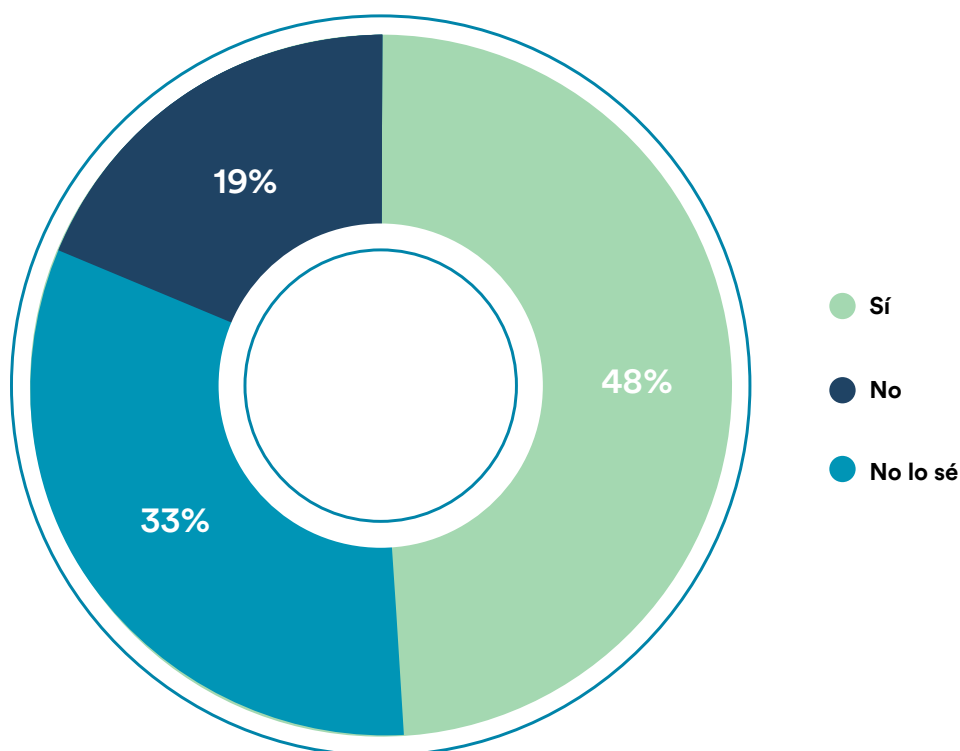
Salidas y actividades fuera del aula

Una de las áreas de intervención educativa de EduCaixa es la organización de actividades de aprendizaje para el alumnado fuera del centro educativo, bien en los centros CaixaForum y CosmoCaixa, bien en instalaciones itinerantes por todo el territorio estatal. Así que para EduCaixa es importante saber la necesidad que puede llegar a tener el profesorado de este tipo de actividades en el nuevo curso tras el largo confinamiento. Por ello, en la encuesta les preguntamos por la conveniencia de realizar actividades fuera de la escuela una vez pudieran volver a las clases presenciales.

A la mitad le pareció importante realizar salidas y actividades de aprendizaje fuera del centro, aunque

también hubo un alto grado de indecisos (33%), tal vez por una falta de confianza en que la vuelta a las aulas fuera a producirse con normalidad.

Manifestaron mayor interés los docentes con mayor responsabilidad en los centros (dirección, jefatura de estudios, coordinación pedagógica...). Las salidas del centro también recibieron mayor acogida entre el profesorado de ESO y Bachillerato, y en el colectivo de menor edad y experiencia.



CONCLUSIONES



Casi la mitad

Cree que será **importante planificar actividades o salidas fuera del centro docente** una vez se reanuden las clases

Conclusiones

El repentino salto de una educación presencial a una educación a distancia que vivimos entre marzo y junio de 2020 obligó a introducir tantos cambios –y tan rápido– en la gestión escolar y en el trabajo docente que será, con toda seguridad, objeto de investigación y reflexión durante largo tiempo. La pandemia no solo trajo alteraciones temporales cuanto a los objetivos de aprendizaje, las metodologías y las herramientas empleadas en el curso 2019-2020, sino que, por lo pronto, **transformó completamente la concepción y la organización del curso 2020-2021 y puede que, para siempre, el proceso de enseñanza-aprendizaje** que la tradición del siglo xx había arrastrado hasta 2019.

Los efectos educativos de la pandemia en la población y los grandes cambios que se han producido y se producirán en la educación aún están por ocurrir, por investigar y por analizar. Y siempre habrá que volver la vista atrás, a ese periodo de marzo a junio de 2020, para entender qué pasó, cómo y por qué.

Toda la información que pueda recogerse de este periodo será de vital importancia para ello. Y, en este sentido, esta encuesta impulsada por EduCaixa aporta información valiosa sobre cómo vivió el profesorado esa transformación educativa cuyo alcance vino determinado por los recursos tecnológicos digitales y la competencia para usarlos; cómo valoró su propio trabajo y la eficacia del mismo, hasta dónde pudo llegar y cómo, qué aprendió y qué sintió que le quedaba por aprender. La información sobre su experiencia es fundamental también para entender cómo afectó la pandemia y el confinamiento al alumnado y a su capacidad y ritmo de aprendizaje, y para **poner en valor cómo afectan al mismo factores que no son estrictamente escolares, como, por ejemplo, el apoyo familiar o la autonomía para aprender.**

El principal valor de todos estos hallazgos es que son fruto de la visión y la reflexión del propio profesorado y de la propia escuela. Y eso es fundamental, sobre todo, para el propio profesorado y para su capacidad de aprender en la transformación que tiene por delante para responder tanto a desafíos que nunca antes se le habían planteado como a aquellos desafíos que ya tenía ante sí desde hacía tiempo.

Igual que la pandemia ha puesto **nuevos retos educativos** sobre la mesa –una brecha de aprendizaje más amplia y más compleja–, también ha obligado a los sistemas educativos a encarar otros largamente aplazados hasta entonces.

Nos esperan tiempos apasionantes para la educación; complejos, pero también ilusionantes. El propio profesorado ha visto el largo recorrido que tiene por delante y los desafíos a los que se va a tener que enfrentar con agilidad y profundidad. **En EduCaixa vamos a trabajar, como siempre, para estar a la altura de sus necesidades y ser un apoyo para su trascendente labor.**

